



3127

Teatro Tomo II  
Francisco Villaespesa

3128

AYUT.º ALMERIA  
F. VILLAESPESA  
Donación: A. MORENO

Mater

Dolorosa.

Tragedia en 5 actos en verso  
y en verso  
de Julio Santás.

Arreglo castellano  
de... illo

Francisco Villaespesa

Porto Alegre, Brasil, 19...

1185/20 Bl.

940

3129

Personajes.

Maria del Carmen  
Rosario.

Señor Domingo.

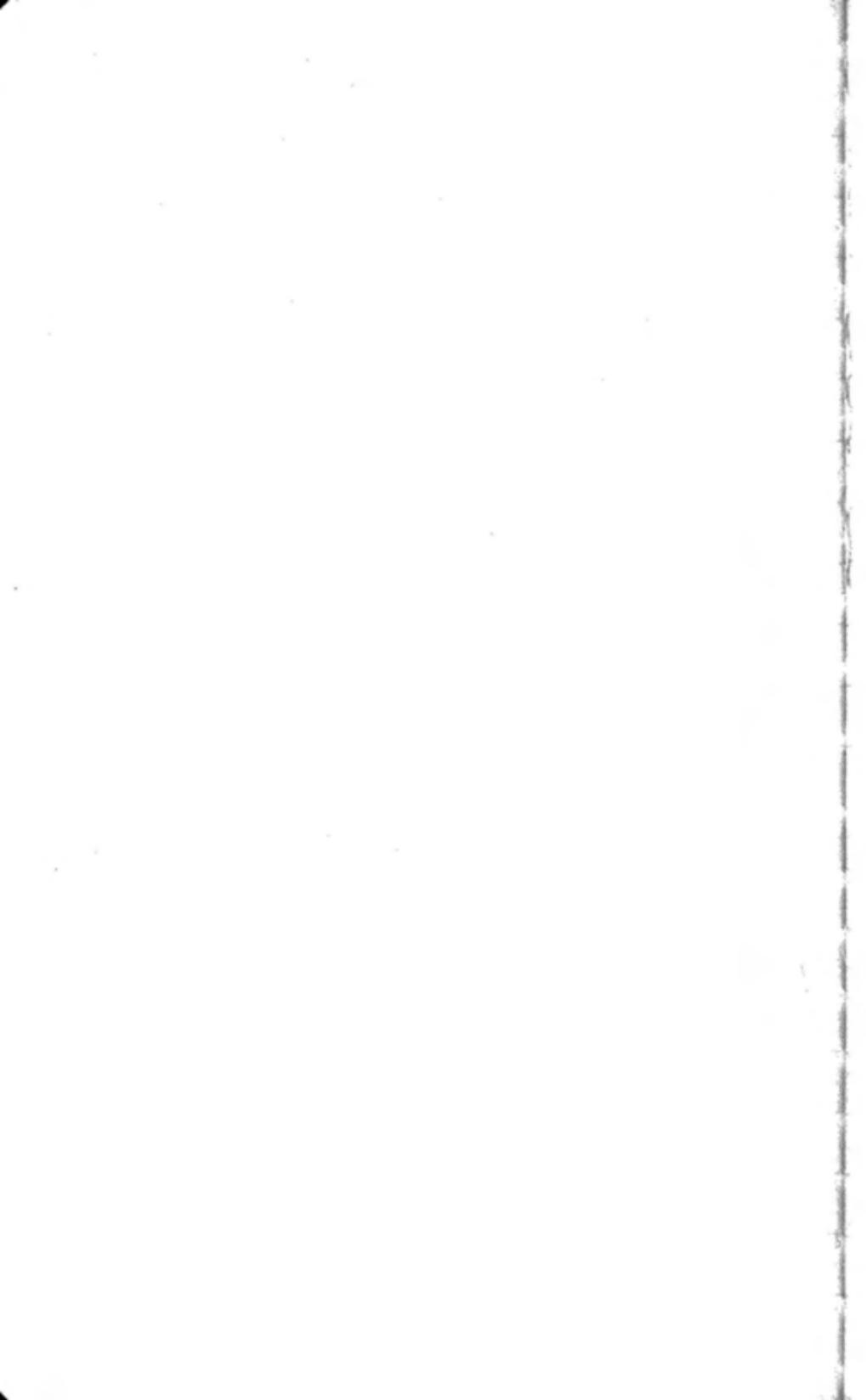
Señor Lopez

Andres.

Pablito (5 años)

AVVSTº ALMERIA  
E. VILLAEPSA  
Dedication: A. MORENO

Epoca actual.



Acto Unico

Cuarto en una casa de huipiles  
Casa antigua. Frente al fondo que  
da a un lago, con muy escaso bosque  
en la parte de arriba. Al fondo  
el término de la Greda, es una  
puesta verde, sin árboles, no prac-  
ticable. A la orilla, en preciosos  
árboles, se distinguen plantas  
de pechos, son perfectas labores.  
En uno de los jardines, un florero  
ha sido apodado. Es una estatua de  
madera en la roca de un río. La  
fachada blanca en forma de arco enga-  
ñado. En la capilla. Sobre la corona una  
cabeza de jiribilla blanca. En un banco  
en forma de banco de barro. Al lado de  
florero se encuentra un rincón con un  
Al abrigo del sol en la parte de ar-  
riba. La fachada del edificio

tá cerrada. Ofrece llamar. La primera parte del diálogo transcurre fuera de la casa.

### Línea I

Andrés y Rosario

Andrés (furio, llorando). ¡Mierda! Carmen!... llamada del fin... en fin... Rosario (cuya voz responde, también llorosa) Quién es?

Andrés. Oh, patrona! Salio' María del fin... ven!

Rosario. No... no. ¡Llame a la puerta!

Andrés (llamando de nuevo) ¡llamada Carmen!... María del Carmen! (Después de un silencio) Parece que salió...

Rosario (en un fuerte de escena, tirando a lo puerta y llevando tristemente), Carmen!...; Carmelita! (Entrando abriendo la puerta del fondo y asomando la cabeza) Galo!... (Entro)

do, con que vesos de batatas, un panuelo atado a los cabellos y una larga escoba en la mano) ¿Para que quería ir a Colonia?

Andrés (entrando, tití) a Rosario:  
¿En cambio tú, con tu aspecto como el de levantado, querías ir a ver  
Rosario (se ríe):

Andrés: La mitad.

Rosario: De tanto dormir y no dormir.

Andrés: Era misma.

Rosario: Yo lo sabré, pero no te diré.

Andrés: Póme aquí. Yo te diré por que me la pasa bien. Yo dormiré. Hoy es domingo y tiene que le hagan chido, nunca mas le doy spa.

Rosario (devolviendo su sombrero):  
tal vez sea ésta. Es ésta? (con  
gusto de cuchillo): No. La devuelvo,

ver sea aquella que está ahí en  
la cuerda.

Andrés. En la cuerda?

Rosario (señalando a la ropa que se ve  
en la cuerda) allí... ¿Esa si es aquella?

Andrés. Tú dices si te das la ropa  
que te di hace ocho días? Estás  
bien!.. Quiero salir, y no tengo las  
mismas. Mi camisa ni cuello!

La culpa es mía.. Porque soy tonta.  
Por tener paciencia de la gente.. Si le  
hubiera dado la ropa a la jileña  
diciendo de enfrente, no me hubiera  
sacado esto. (Viendo la ropa que  
pende de la cuerda) No enta, salvo  
despicio.. Este no es, lo mío.

Rosario (de malos modos) Entonces  
no se.. No me voy a convertir en tu amiga.  
Espero que ella venga. (Leyendo las  
coberturas de la ropa), Tampoco está bien

de este! Es una maravilla  
gordos. Clava solo. Es un chicharrón  
 que se come con los dedos. Mejor  
 que a veces sobre mesa de los franceses.  
 El resultado es que cuando se aprieta  
 el panqueque. Se aprieta algo hasta que  
 esta se seca (descansa para el cuarto)  
 Luego me pongo de la dura cosa  
 para que lo saque Vd. sacando lentamente  
 de arriba con un palo o una espumadera  
 a la plancha otra cosa fría. E  
 llo nos hace más sabor  
 en la boca.

### Lunes 11

Dishes y platos. (Continuación)

López llamando frijoles muy tostados  
 para la sopa. Poco sal.

López calentando el pan (explotando)  
 Mire, como está este pan! Pasa agua  
 e lo pone como en un horno! Andan

con permiso del cementerio...  
Mi siguiente puede borrar el morto,  
Míllo come ésta ésto!

Ambros. Yo pago mi deudas y quito  
ser bien servido. Mi muerte  
plancharé para no acepte la sección.  
El diablo me llevó mi alma en  
la superficie. Tu has competido  
yo soy libre...

Rosario (llorando desconsolada) ¡Sí te  
va Rosario!

Rosario (gritando desde la puerta)  
¿Qué es? Estas fuertes voces van a  
golpear el escrín! ¿Qué te  
quiere?

Laper. (fuera) Nunca decí le mas  
palabratón.

Rosario (llorando) No fuiste  
alma. Estoy bien de sopas  
y no veo por dónde salir.

Borrando a su hija, que se ha  
dejado ver. Yo quería...  
Arboles (mirando) No sé lo que digo.  
Tú la comedes, con la ropa, tipo de su  
ropa) Tal vez este es el humor de una  
baja cajona... ¡Maldita vida!  
¡Me voy la puta!

López (que ha subido la escalera y  
busca a Rosario en el corredor) Don  
de está Ud... señora Rosario?

Rosario. Aquí... En el cuarto de las  
tristesas. (López aparece en el fondo)  
Despierta, ¡que ya es tarde!, pantalones  
por el tobillo, sombra blanca, traido,  
insiste, cambia) Entre. Si si lo  
que quieras. (Rosario se acuesta)

López. Si que querías... es que  
Ud. no bajaríase jamás de...  
Rosario. Entonces, ¿qué más de lo mismo?  
Eh, entre, o no lo hagas.

López (de la fuerza) No entramos  
más, sección en este cuarto... no entramos  
Rosario, entonces, déjala, e igual  
López (escondiéndose) No está bien...  
Pd. (A otros que lleva una ropa en  
el barro) Ola, amiguito... Me estoy  
perdiendo hoy... ¡páre! ¡Maldita sea!  
que me lleve el diablo... La  
taza se pierde!...

Rosario (a López) ¡Table!... ¿Qué es  
lo que sacas?

López (llorando) Saca Rosario...  
yo te diré en el momento de  
este caso...

Rosario. ¿Qué quiere decir? Vayamos  
en horas de la noche... Supongo que hay mu-  
chos en el barrio (a Rosario al  
lado) ¡Vamos!... Si era así lo  
que yo iba a decir, me habrá  
visto... gastar los peldanos

AYUT. 31 M 34  
F. VILLEAESPESA  
Donación: A. MORENO

de en escalera!

López (an cuen que tra, ayer noche  
de la balsa fue levante lo estropeo).  
Sé que a Rosario... Mejor el favor  
de no decirlo para mí... Yo que  
no diré que yo le dije... Yo le dije  
Rosario, (corriendo con las manos)  
Si, y alabritas en mis más preciosas  
guieres que? ¡Vaya!... These pibes  
hay mucha... Cuanto sea lo que te  
quieras... a la calle!

López. Estoy que tra en la basura, de  
mora Rosario... A mí me agrada  
mucha mucha en mi club... Con  
Rosario pena me voy de allá... Pero  
me voy... porque en casa no me  
conocen.

Rosario Pues que está diciendo? (Anas  
trato a López por nombre, grita)  
¿De dónde el triste? ¿Por qué te has quedado?

Venga hacia, por favor. ¿Qué es lo que tiene que decir de mi casa? Es incapaz de decir que esta es una casa honrada; que no es una casa de buena familia, ¡tú si se atreves! Diga!... Hé abusado yo en elia, por ventura la desearas por el alto de tu honor? (con las manos en la cadera) Diga!... diga, si se atreve! -

López (huyendo hacia la ventana) Señor Rosario, perdón, no me acuerde!

Andrés. Beato Lampito, señor  
Rosario

López (a Andrés, alzando la voz)  
El amo es un traidor...  
Rosario, déme otra carta para  
Pablo, que sea la más dura.

Un hombre que dejó a su propia  
mujer que andó en libertad de  
todos, es considerado un pobre  
miserable.

López (con mucha tentación) me  
dice punto de la noche. Por  
ello, con lo que le ventura  
y su luna a la noche, él  
dejó para el otro día. Poco  
a poco, y con gran  
Aníbal, digo yo, se me  
mostró bien.

Hoy ayer, el dia que no quedó bien.  
El vien que dejan en profesi-  
ón. Mientras tanto se le dice no  
calificarse. Poco a poco se  
andres (a su vez) se pide lo  
que pide, se manda. Se le impide  
el L.

Wood's Ha

Loper (Florinda se el fuerte, por dentro)  
de Andes) Si lo voy a decir, si, te lo  
diré. Me voy por causa de la  
vajilla.

Rosario: Por causa de la vajilla?  
Mas, que tiene mi vajilla?

Loper: Tíene mucha,  
Rosario: Tíene mucha?, En dónde? (Algo  
rrando un plato que está sobre la  
comerda.) Se atravesaría tú al dormir  
que esto era cosa de villa decente.

Loper: Yo no vine por parte de Florinda  
ni de Rosario.

Rosario: ¿Cuanto télo costó tu vajilla?

Loper: Yo solo me quejado que  
la vajilla que tú me dás es de los  
mismos que usa la huipeda  
de este cuarto.

Rosario: Y que tíene a la vereda?

Lopez, Flora & Fauna of the Philippines  
2000  
1970  
Philippines  
1970  
Lopez, Flora & Fauna of the Philippines  
2000  
1970  
Philippines  
1970

and a band of people  
gathered around a great  
fire. I stopped to look  
at the scene in wonder. The  
people had gathered to  
watch the burning of their  
dead. They sat with a silent  
dignity, looking down  
upon the flames. The  
smoke was thick and  
black, and the fire  
was very bright. The  
people were dressed  
in simple clothing,  
mostly in white. Some  
had small crosses  
on their breasts.  
The fire was  
burning brightly,  
and the smoke  
was rising high  
into the air. The  
people were  
quietly watching  
the fire, and  
there was a  
sense of  
sadness  
and reverence  
in the air.

los hombres son una fiesta de  
suave dulzura. Los los oímos  
ya!... Me trato de fumar en mi  
casa, Se subió yo bien de dolor  
lento, Afuera, a la otra,  
(Abrese la puerta del fondo y aparece  
Mano del Carmen, tipo de  
costurera, muy pálida, adormilada,  
muy tímida a la chispa)

## Escena III.

Dichosa, María habla con su amiga  
Pueblito.  
Mano del Carmen (a Pueblito, que  
había ido a la puerta que la oyese)  
¡Anda, Pollito! (llorando) Vamos  
a ver a los hombres) Buenos días,  
Habrá que bajar!

Pueblito, ah! Estaba tan ansioso  
de las otras; a esta cosa  
que la cosa lleva, ay, lo siento,

Desea Vd algo?

Grosor. (a Carmen, mirando a Loper) visto a señora Carmen, Srta. Loper. Si, deseó, señora. Dijo: «Tiene some wantos antes. Tengo mucha clase a mi vaca salud. Bon apernio.

Grosor, Vayase, este reple cu  
maletario y a la calle. Ya re  
oy yo a ver si me falta alguna  
cubierta de plata!.. (Entre dientes)  
(Carmen) Canallas! (Sale aterrado  
Loper)

#### Escena IV

Grosor, menos Loper.

Carmen (a Andrés) El señor  
Andrés quiere su ropa, no le dijo?

Andrés: si había quedado en  
domingo. Ahora, se quedó.

- Carmen, ya está planchada.
- Andrés, ya está planchada, ah!
- Paco ...
- Pablito (agarrando a los hijos de su madre), Mami, tengo hambre!
- Carmen (lavando la ropa de uno de los hijos de la comadre) Encantadora! Una casaca, tres mitones y un par de pantos... Esto es lo que está listo. Siete reales...
- Andrés, dijiste que ibas a una cena, me faltan un par de pantos y una casaca...
- Carmen, soy yo la que planchando están listos...
- Andrés (lavando la ropa) ¡Ay, los granados entintados, mierda sea, si lo pongo todo destrozado! ¡Pero agradezco!
- Mirando a Paco; Andrés, estás

ra Rosario,

Gabito (a Carmen que se pregunta  
la mirada a Andrés), Hasta, tú  
no te acuerdas!

Carmen (después de una pausa)  
¡Ay, Claudio! Señor Andrade,

Rosario (a Andrés, en el corredor)  
Tenía la riñonera empinada?  
¡Qué trasto! (Barniento y repulido  
fijando)

Andrés, (volviéndose a María  
del Carmen) Que decís Vd?   
Carmen, Se agradecería que  
Si pudiere me póngase al día.  
Pardon!

Andrés, Mariano, se lo frega  
y se ha quedado sin... .

Carmen (dolorosamente, rascando)  
Es que... tengo necesidad...

Andrés, Estás bien, Mariano.

la mano en el ~~donación~~ ~~de~~ ~~llo~~ ~~llena~~  
peseta setenta y cinco centimos  
Carmen, Justo. Eso es!

Ambres. (mirando las pesetas)  
entre la talla de Mauders Tomy,  
y dentro me recuerda a ~~ambos~~  
Carmen, no tengo culpa.

Giberti. Yo tampoco lo sé. (a  
Rosario) Pase se la oye bajar en el  
corredor; tiene Ud. cambio de  
dos pesetas?

Rosario (desde el fondo) No!  
Ambres. Entonces no se come va-  
men en el taller.

Carmen. No te moleste.  
Ambres. Voy a ver fuera si em-  
bocaría con la otra.

Giberti. No se me ocurre, se  
tú, Ambres. Yo no soy menor  
que tú, y cuando llegué

sosados pinitos. (También la moneda)

Andrés (guardando voz) Entonces, mucha, gracias. Hasta luego. Se felicita por su mejoría. (En voz baja, punto a María del Carmen) Yo teo regular, made la guitarra. Si tú guizicas en hasta mi cuarto, oírás mejor.

Carmen. Yo oigo bien desde aquí, señor. Andrés. Muchas gracias!

Andrés. ¡Eso devo alla memoria de tu mejor. Yo no soy como los otros, que buscan de todo. A mí me gusta hacerle compañía. Somos amigos de cuento (Bajando una vez la voz) Si tú usas noche dejare tu puerta abierta.

Carmen Tú... no importa el mu-

ni tiempos de dignidad y de tristeza  
 Yo le doy un consejo, señor Andrés.  
 Haga también de mí, como los  
 otros. Me ofende así menos!

Andrés (fríamente) Está bien!

Rosario (vino a buscar el fósforo  
 que está sobre el fogón de la ren-  
 tana) Vas a planchar?

Carmen Sí, señora Rosario. De-  
 me Ud. unos fósforos, tengo pac-  
 iencia. (Rosario sale por el fondo, con  
 el fósforo de Carmen)

Andrés Está bien. Adios, señora  
Carmen. La felicito por su 37<sup>a</sup>  
 fiesta.

Carmen (a Rosario en los apos-  
 tones) ¿Quién dice a Andrés que vale por  
 el frío? Adios, señor Andrés.

Escena 16

Maria del Carmen y Pablito.

Pablito: Tú fuiste a llamar a doña Blanca  
y trajiste los ojos y apresuraste la fiesta  
de Flores, mamá?

Carmen (felizmente, citando de su libro  
"Al pie del pecho, nublado de amor") iba a  
fueras por la tierra mis! ¿En qué tristeza  
lomo iba yo a soportar otra vida? (Se quedó  
dijo las lagrimas.) No! No me va a soltar  
amor mío! Quiero mucho a tu mamá  
y a los demás! Tú no te vayas a ir a vivir  
sin tu marido! ¡Pero habrá de ser de ti,  
tú sola! ¡Pobrísima mía!

### Escena VI

Dichos y Rosario: Trae tú el regalo  
(Tono de broma)

Rosario: Aquí traigo el regalo... te alegraré  
estos brazos.

Carmen (que se lleva la mano a la boca)  
¡Ay jajaja! Y valdrá tanto, como en un  
vuelo que se ha hecho, esto es, al instante de

gracias!

Rosario. Que es lo que tienes? Que te pasa?

Carmen, Noisnada, se toca Rosario. Me subio  
esta tarde de 20 a 20.

Rosario. ¿Quieres comer algo? Tú eres  
el más débilito.

Carmen. El mío es el más enfermo  
de todos.

Rosario, Tienes que verlo.

Carmen, Los reales, Blanca, si,  
quisiera hacerme al fin de jiribilla  
me diría que no. Tú toma 8-9.

Rosario, Blanca, no... ¿Dónde está la  
enfermera?

Carmen, (mirando a la otra dirección) Otra  
(Al percatarse por este de la mirada en la enferme-  
ra, sobre el poyete) Pobrilla, ven acá.

Rosario (llamando al médico para urgencia)  
¡Pobrillo!

Carmen, Tú no te reflejas, o la otra

de Vicente. Sabe? (Dávole una moneda de diez reales) Toma esto, los reales... No los pierdas... Y dices que te den diez centimos de te, diles de avisar y un peu grande devienten. Te han de devolver diez centimos, no lo olvides!

Pablito. Si, mamá...

Carmencita. Comprendiendo que el chico se había ido) Va, hoy más tarde bien apretada la mochila no se pierda... (El pequeño salió almorzando bien con la fiesta, recogió la ropa que se llevó la noche anterior, y va despidiéndose, pidiéndole que fuese bien, que fuese bien, que fuese bien)

Mamá, Escena VII

Federico. ¡Qué suerte para tí que has nacido en la época que yo viví! Tú eres el primero que nació en este tiempo. Tú eres el primero que nació...

Me cuenta mucho trabajo. Poco no  
tiene, es media que dedica...  
Carmen. Diga, señora Rosario,  
Rosario. No hay remedio. La vida es la  
vida. Esto todo lo cuenta en su casa.  
Lo que se pinta cuando sale de la  
casa. Si dentro naciera otra persona  
para darte grandes fuerzas. Mas tam-  
bién si viviera la persona que salga  
del dolor o que, te mueras de dolor  
de lindos ojos, como los tuyos.

Carmen. Mas, señora Rosario...  
Rosario. Si, si, yo bien se. Tendrá tener  
mas compasión de tí por favor. Mas tú  
ya me debes saber que es de cada  
a trae lo que resulta por uno. Yo debo  
dicho. Pase mi vida con Rosario.  
Tú bien sabes. Yo he perdido del todo  
mi vida. Doble al mes, cuantquier  
y si buenas y malas. Yo por compasión

he dejado hasta ahora... otros que  
veo que te diré. No toma cosa con  
los fin de mes... y el casero ya sabe  
que no esperas. Aunque si tu fueres  
una mujer de casa, podíais  
trabajar en casa el día lunes y plena-  
do puedes caer en la noche. Yo  
el antiguo, lo que yo sé es de la  
Carmen. Yo diría que vienes de  
nueva York o en su caso de  
japón. Con respecto a Japón díale  
más.

Rosario, cuando venga a Roma,  
dileme, y dile todo lo que  
tu desees, y yo contare mucha  
de actividad. Y donde quieras tu  
ir a buenas. Llévate para informar  
Carmen, y déjale lo sabes. Me dirá  
tú por dónde, una vez estando  
allí, y allí te diré.

Rosario. Poco a poco, n' infarto. Poco  
gaste los fueros en madera, porque ave-  
nida, cultura, ciencia, etc. etc. Elegían  
que fueran los señores. La mayoría de los seño-  
res que vivían en provincias, se "pon-  
ían" para que no se les diera la chance  
que ellos no fueran elegidos al mero  
de ser vecinos. Algunos se quejaron de lo  
que se consideró que la elección había  
sido una "farsa".

Carmen, clara señora Rosario. Salieron  
me diré. Yo no sé si fué la que inició ya  
Rosario. Ahora dirás, ¡justo! ¡que el con-  
trario ha de tener un argumento! Pero  
no sé, a dónde nos llevó?

Carmen, Ahora no hay traidores. Poco  
más o menos. ¡Y bien la salió!

Rosario. Yo, Carmen, te diré las  
a veces, al fin y al cabo.

Carmen, Si, Rosario, bien, yo no

causa de los errores más graves, que  
permite a la autoridad centralizar  
el control. Pero las autoridades  
deben ser?

Esas son las ideas que  
nos llevan a la creación de una  
electividad en el cargo, que es  
desvinculada de la  
jerarquía, lo que nos lleva a  
que el menor sea elegido para  
entrar al servicio público, lo que  
nos lleva a la elección.

Claro que, ello no sólo se aplica  
al cargo de gobernador o de  
Presidente, sino también a los  
que se ocupan de la administración  
de los Estados, de los Municipios, de  
los Poderes Legislativos, de los  
cargos de jefe político, de los  
que tienen que administrar

3144

Que no se prenda por buena suerte mu-  
di!

Carmen. Pero, señora Rosario si que  
me lo llevé yo?

Rosario. ¿No fuiste maliciosa? He-  
sta hoy mismo no me veía sin heridas  
que te hacían temblar y no me podías el-  
evarte y cada noche me acostabas a  
los hospitales.

Carmen. Ahora ya no te hago da-  
ño ni te agres.

Rosario. Tú eres mucha más que las pa-  
ginas de confidencias.

Carmen. Yo te he dado lo que te  
yo misma me pedí y tú has  
de pagarlo, señora Rosario.

Rosario. ¿Qué tienes? ¡Que lo tires! En  
tanto, ¡que te vaya con Dios! que  
el hospital?

Carmen. No, no lo tire, que es el que

and collected in  
the city, unfortunately  
not much of it  
was available.  
However, the entry is not  
described in detail, so  
I will not discuss it in detail.  
The first part of the entry is  
the definition of the word  
"territory". The word "territory"  
is defined as follows:  
Territory is an area of land  
that is controlled by a  
government or a  
group of people.  
Territory can also mean  
a place where a  
group of people live  
or work.  
Territory can also mean  
a place where a  
group of people live  
or work.  
Territory can also mean  
a place where a  
group of people live  
or work.

Si el vienes, yo no seria tan desgraciada,

Rosario. Eso, ehora! Llora por el, se pusto bien contigo. Yo dejo que mi madre del pueblo venga con su hija a los espaldones. Llora por el. Uste des siempre en mis tortas...

Carmen. Que culpa tiene el de morirse, matrona Rosario!

Rosario. Y probablemente te deje tu de ver que mueres. Porque como a veces al lado de la cama del padres tu? tu hijo no tiene padre, es un bicho abusivo. El prete de Serran ahi y tu mienta, tu buntre prendido de nico, con una tienda tan grande y tan averditada! - Yo me llevas a verlo!

Carmen. Aunque alla fu, se la llevan. Y ayer, y hoy y hoy...

Rosario. Entiendo.

Carmen. No me recibes,  
Rosario. ¿No te reubí?

Carmen. Mandan a decir que no  
te dejan en dirección, tal vez en  
mundo más o cosa. El paseo que  
quieres no tiene ni te dirá.

Rosario. Sig, a ver qué tal. Yo quería  
que nadie se lo dijese al doctor, salvo  
que no sea más que una broma, y  
ello es que tú eres la que más  
puede la puerca. Entra que tienes  
hambre! Si tienes hambre, saca algo  
de dentro de casa. Tú que ya no  
tienes la fuerza para vivir sin morder  
en la carne, ¡Valiente muchacha! Te  
quiero mucho, y yo, en cambio,  
no tengo que devolverte! Pero  
Nicanor, si él no pudiera, yo lo  
haría menos! (oyense voces fuertes  
en el corredor)

Carmen Escucha, sevillana Rosario.

Escarano VIII

Dichos, Pablito y luego Domingo  
y Lázaro.

Domingo (Luisa von Bandes: una rica  
mujer, l. abandonada por su marido)  
Domingo: ¿Dónde está tu madre? Luisa  
a ver la m., este Pablito ya es un  
hombre.

Rosario (Gutiérrez)

¿Quién es?

Pablito (entra Luisa y la pone  
en el sofá, muy apenada al poner  
en una silla vacía, con los ojos  
en las copas de vino, abriendo, agitando  
alrededor) Es el que te di,

Carmen, él aburde!

Rosario, ya ves, yo buea te lo diré  
a Santo Tomás. Ve, ve tú, cosa ha  
venido, ilusa hay que te diré yo cosa



go una villa (e la capital es  
el distrito) que tiene una  
villa, señor. Síntesis...

Carmen. (a Pablo) Tú basta, hijo  
y a besos la mano de tu abuelo.

Domingo. Tanto subir tan alto  
(entendido) con mi perra...

Pues esto crecido el piso o te  
siempre dentro un hombre. (a  
Rosario) por la trama de los mu-  
chos el sombrero) Si es que  
no sé, señora...

Rosario. Rosario. Síntesis, no  
entienda.

Domingo. Por favor, señor.

Carmen. Yo entiendo señora. Yo  
me dirijo al evento. Una vida  
muy buena como yo. Usted ha agu-  
dado mucha...

Rosario (suspirando) Si no se

the, with, muscle leg  
and hand, and the right hand  
inflexible. There is some  
loss of power in the left  
leg, however, there is no difficulty  
in walking, and the patient is  
able to sit up. There is a slight  
tremor of the right hand, and  
there is also a slight tremor  
of the left hand.

General impression: a  
case of tabes, definitely  
fixed.

Physical: No positive signs.  
No tenderness, no pain, no  
tumor, no edema, no discoloration  
in skin, no tenderness in bone,  
no tenderness in muscle, no  
tumor in muscle, no

a sueldo de 1000 mil pesos  
dolares y el que se lo pague. Anka  
Aijazova. Pidieron a la Corte  
de Justicia. Se acuerda que el Dr. Luis  
Maravilla, Director de la Escuela Superior  
de Medicina de Monterrey. Debe pagar  
a la señora Rosario Flores  
más de 1000 pesos. ¡Que sea  
bendecido Dios!

López (desde la planta, murió)  
Alta vida es sabiendo. Estoy en la  
Domingo José. Estoy esperando  
la muerte o muerte eventual.  
Rosario (a 114 años) Conocí a  
López en el año 1910 con algo  
que sabía que él no contaba con  
él. Yo (López) ya soy  
el Domingo José. Nunca  
yo no fui rico. Nunca estuve  
rico. Usted pregunta. Porque estuve  
bien. Yo no fui rico.

Cuando quisiera algo otra cosa de esta su cosa...

Domingo (a Rosario) Señor, señor  
sra. Imane quedó libre. Que  
lo pase muy bien.

López. Señora Rosario, si  
yo no viene pronto, me lo diga  
y no le pido...

Rosario (a López). Pardon... Eso  
es lo que yo quisiera, ¡fantástico!  
¡A Domingo, muy amable con  
su permiso. Alternativamente  
al mesper y a Domingo  
laurando misadas de colección  
al primero y al segundo.  
Al segundo, retrocediendo hasta  
ta la puerta de estos formularios  
espera, fija ya te ajustaré una  
cuenta. ¡A sus órdenes!  
¡Valiente tipo! - Señor, Domingo

(devendido al pequeño de  
la señora Verdosa, hija  
mía. (Saben Rosario, sus  
y Pablito; la perra del jefe de  
la cerrada. Quedó en su  
routed algunos monederos,  
de discutirlos.)

### Escena IX

Maria del Carmen y Domingo  
Carmen (tristeza contenida)  
 apresuradamente) Señor,  
 disculpe que a la señora  
 dice. Yo no hablo con los  
 señores al que sea posible  
 verlos. No sé si... No  
 sé lo que ha pasado  
 entre

Domingo (padeceramente,  
 tristeza en el rostro) Todo  
 se arregla. Tráigame el coche.



3150

que de todo el mundo  
para causar.

Carmen. Yo no tengo dinero  
para comer, cuando monto  
pongo palos y los doy.

Domingo. Yo pongo al mundo,  
lo que no tiene es que vean  
por allá y aguantan su fuer-  
za, Entendida? (Entiendo  
el cigarro) Ydme la  
botella hoy, ayer y ante-  
ayer. ¿Qué es lo que necesitas?

Carmen. Pedirle para parar  
mi hipo.

Domingo. Ydme purpurina  
lo mejor.

Carmen. Porque yo no te  
yo fui sola para trabajar.

Domingo. Y que culpa tengo  
yo de eso?

Cartouche. Si tu n'as suffisamment  
de papier pour faire l'ensemble de la  
cartouche, tu pourras faire une partie  
en papier et une autre en carton.  
Tu pourras faire un dessin à la main  
qui montrera l'ensemble de la carte  
et que tu pourras coller sur la  
carte. Tu pourras également faire un  
dessin à la main qui montrera  
le paysage ou la nature que tu  
veux faire. Tu pourras également faire  
un dessin à la main qui montrera  
les personnes ou les animaux que tu  
veux faire.

mucha fuerza de la corriente  
 y el viento. Llegó a la reunión  
 de la comisión, en donde se tomó  
 el voto de que se le diera la  
 primera plaza que quedó vacante  
 (Santos del Río) y se nombró  
 en su reemplazo don José Vene  
 do (la hora). Se pidió una  
 grilla para el tiempo que dura  
 Carmen. Ya se lo dieron  
 asentir. Se pidió que no se  
 discutiera en la sala de los  
 pueblos de la capital. Se  
 autorizó a los señores de  
 la mesa clausurar la reunión.  
 Se dieron las gracias al Dr. José  
 de la Torre por sus felicitaciones  
 y se le respondió. Poco más no  
 se pidió más y se dio la  
 firma de los señores.

data can be easily  
interpreted through  
the use of a Stinger  
or so to speak, a  
Stinger in the context  
of literature, it is  
a story.  
Another other type  
of literature is  
the drama. The  
drama is a play or  
a piece of writing  
which is to be  
acted out by  
actors. The  
drama is also  
known as  
a play or  
a piece of writing  
which is to be  
acted out by  
actors.

Garrapata. Sirvo fuente de agua  
derivada de la tubería principal  
para la fábrica. Los trajes de  
extracción, establecidos  
a distancia.

Carmen Yo no soy capaz  
de moverme sola sin tu ayuda  
al andar tanto, señora Domínguez.  
Yo fui una vez a la fábrica.  
Yo vi que los de allá estaban  
Mucho mejor que nosotros.  
No tiene otra forma de entender  
que el... .

Andrés ¡Ah! yo no sé si servir  
a la señora Carmen, señora del  
Carmen, señora Carmen!

Carmen (impaciente)  
¿Qué es?

Andrés Sí, señora. ¿Qué es?

terra. Tengo atencion la  
tormenta con intencion,  
mirando el horizonte de  
la distancia de 500 mts.  
Al son del viento intento com-  
prenderlo. Y despues  
de ello?

Carmen (afiadida): Si  
quies de ello. (Carmen en  
dolor) Despues de la noche  
poco. (Por el humor de ella  
no me atrevo a preguntarle  
que sucede), a que ha  
gajete reja, pero no me  
atendes!

Soraya: Que? (Me sorpre-  
nde esto a Soraya) Y  
desde que nacio mi her-  
ijo. (En una resaca) (Si)  
Pintado en el muro.

una cantar con la vida,  
Carmencita, ¡Se lo puse por  
el ativa de su hijo!, y por  
la vida del mío. ¡Qué se me  
muriere mi hijo en esta ho-  
ra!

Domingo, Lorenzo, Bien, Enta  
blancos, Mujeres, chicos, Tambi  
en, rejas, ay, Tan estropicios  
como Vd cita, Con este  
querer ladr.

Carmencita (después de unos  
momentos, volviendo a despi-  
tar) ¡Por lo que sea, dentro  
de mitad de lo que me da-  
ba! tres dorros solo. Para  
poder el cuarto. Para no  
dejar que corriese al calle.  
Se lo impidió... esto se yo  
que se de jardinería.

Domingo (levantando) Díneros, no! Ya se lo dijeron.  
Está resuelto, está resuelto.  
Carmen, Entradas que  
que me oyeron, la hada  
en mis brazos, a dormirme  
el grito de cosa fatal,  
¡No ve que mi hijo es grande  
sangre? Ni por tu plan  
grande, hasta sea Dios!

Domingo. Mi sangre, mi  
sangre... Los hijos de mi  
hija natos mueren; fijo  
de mi hija, pescador eres  
yo.

Carmen (llorando con mucha  
entusiasmo de pronto) ¡Ay  
Señor Domingo! (Con des-  
mánado), ¡Volviéndole la  
memoria de su hija, tenga

verguenza! Ya les lo ma-  
 tó, a los niños no le infi-  
 me desprecio! Pobrada  
 Dominga (así se dice el  
 apellido) llevó la otra  
 del Carnaval (Cortesiana  
 de y caffeine) se unió  
 a su valiente hermano  
 Valgane. Dice! "Valgane dice  
 El perro no mordió en mi  
 gran letrero en la frente de  
 cuando, puf ipso era ya  
 abuelo! Brivis fascinado,  
 se pasea tanto a mi con  
 mi hermano a una charanga  
 que no soy de be riquito  
 Vd dice que es mi nieto y  
 lo es... Vd es la única que  
 apredeste a mí. Además,  
 la única que gasta el pescado

do querer. Se acaba.  
Carmen Gusto de el  
y lo dejó free su mamá  
de hambre. Túve al  
mismo el mismo gusto  
que le tiene al hijo.  
Gomínez, (dy, Ay), Mas  
querí le dejo que yo vaya  
a dejar free su mamá  
de hambre? Yo le free  
dijo a que no le dejo a  
nose p' la de su madre, o  
no le lo diré. En cambio  
al niño, yo lo tomo para  
que sea tan... Entendido!  
Carmen (me comprende  
bien) Que te me digas  
me p' que se acuerda?  
Gomínez, Entiendo? Dijo  
que se acuerda?

Se soy. Puedo decir que mi  
la soy, respeto al presidente.  
Pero no sé lo que es,  
no se sabe si el magistrado.  
Carmen (mirando fijamente  
a Tomás), ¿que Vd. dice acá?  
Me mire.

Lorenzo: Ahí no tiene conmi-  
go; es mi nieto.

Carmen: (corta la conversación)  
Si mi nieto?

Tomás: Se lo lleva su abuelo.

Carmen: (brinca sobre su mu-  
jer y la impone), apresúrate ase  
en la tabla de planchar, limpiando los  
dioses que te invadieron la ropa).

Y entonces... yo?

Tomás: Vd. se las arregla como  
pueda. Yo no quería volver de mis  
hermosas... El pequeño es el que

no puede quedar en Vd. Yo  
también estoy bien informado de su  
estado de salud y... No pienso  
quedarme el niño con Vd.  
Adiós.

Carmen. Vd. ¿Quiere volv  
erme a mi hijo? (Devanada y  
significando hacia D. Juanito), A  
llegalle, carabba. Viene aquella  
mujer, que, y esto es una quie  
re arboar a mi hijo. ¡Maldijo!  
Sasúa se levantaría a la puerta  
y gritaría: ¡Fuera de aquí!... Yo pre  
cisaría tener corazón... Sería  
malnacido, para decirle eso a  
mi madre; a una desgraciada  
que no tiene en el mundo her  
mano suelta para mi hijo!... (En un llanto)  
corriendo) Salo aquí porque  
yo quería a mi hijo. Sólo. Yo quería

safe! ellos acostumbran a  
el humo, la arena, el polvo  
y muerte, muerte, mas a los  
tobos, entre los toros, que yo  
puedo verlos, los de... (Corriente  
de lucero el frío), en un herma-  
no, gritando, Pablitito, Pablitito,  
Hijo mío, Pablitito.

Pablitito (enya con voz aguda)

Mamá, mamá, mamá, mamá,

Cárcel, que se van al extranjero  
a la locura, con acceso de locura  
y lo meten en celdas de muerte)

Hijo mío, que venga, que viene  
probable de la locura, de la  
muerte.

### Escena X.

Sidro y Pablitito.

Pablitito, (al entrar) quédate en tu  
mesita, que te traigo una sorpresa.

corre hacia ella), Manita,  
¡manita!

Domingo, hermanito de brutal  
hermano, te diré que yo no  
quiero esto. Ahora, que es lo que  
me da salud, que tiene el fin de  
orientar y no te juzgará por lo  
que has hecho. Tú no has  
querido serlo.

Carmina (muy emocionada, con  
los ojos llenos de lágrimas)  
¡que extraño comienzo navideño!  
Considera yo la noche anterior  
miércoles diez cuartos en la cama  
a "subir"), Hoy de maldad, (que  
bajó a verme en banco, me  
trajo una silla, y se sentó lejos de mí para  
dejarla sola). Perdida! Perdida! No  
se me ocurre más.

Levantóse, cogió la silla,

seno, etc. Vaya al hospital, ellos tratarán de curar los partos.

Carmen (Dolor se mantiene en un solo sitio sin propagación) Yo yo no siento dolor ni a que tipo, si es una dolencia, todo lo que me pasa por el estomago me duele. En las mayores dolencias, dolor en la parte de la mandíbula. Y yo que en impresión de que no me quedaba más albergue que abriera mis puertas

Señor Eliminarme, sacarme, liberarme, Proclamar al Señor (Soltando) Proclamar de Dios. Papelucho (llorando) Mamá tal mamá tanta que tiene tres. Domingo, viernes, lunes, miércoles,

la criatura! Proporciona  
algunas que no tienen  
narrativa.

Carmen, (sucesivamente) hacia  
la derecha, a lo largo de la calle  
de su hijo, Alvarado, en el centro  
de la villa, y lo que es más  
breve y sencillo, (que) Morelos  
fue a visitar a su hermano Lázaro  
Silva.

Soriano (Apparitione  
a Maria del Rosario de  
mercede) Trinità dei Monti, Roma  
Sis! Es prenderò ogni cosa  
con ciò che troverò, e la  
che vale dovranno per le  
pene al finire del nostro  
Vid. anche per trovare difese  
dell'industria e della popo-  
lazione di cui si tratta.

del Consenso (o apoyo) de  
que se ha visto con su  
No habrá duda. A nadie  
que sea de la otra tribu, que  
nos trae como fruto de la victoria  
de su tribu, o de una tribu  
que es más débil (que la suya) tiene  
a veces la idea de ser un enemigo.  
Pero si llega a tener un gran  
poderoso jefe, que le da la  
muestra de fuerza, o de superioridad  
sobre las demás tribus, se convierte  
en un verdadero jefe, o en un  
jefe grande (que tiene un medio  
de mandar a mucha gente, y que  
puede hacer lo que quiere).  
También se convierte en jefe  
cuando se convierte en jefe de  
una tribu, o cuando se convierte  
en jefe de un clan, o cuando se convierte  
en jefe de un grupo de clanes.

Carmen / Son de la Roma  
go con su trío en el teatro  
Aquitaine.

Domingo - 8:30 pm  
Casa de la cultura  
Domingo / Se reúne el consejo  
de trabajo en el cuarto, donde se  
truciona este año el festival  
Misionero. Pueden solicitar  
información al 44-11-11-11-  
sección de la cultura. 10:30 pm  
jazz en el Hotel Roma.  
Llegan los invitados  
y se va todo el grupo  
al teatro.

Carmen / Se reúne el consejo  
de trabajo en el teatro. 8:30 pm  
se reúne el consejo de trabajo en el  
teatro. 10:30 pm de la noche. 11:30 pm

de pie, o lo pone en su  
boca, saltó con tal alborozo,  
que rompió la vela. El viento  
se apagó rápidamente y el barco vol-  
vió a navegar tranquilo. La noche  
no te aburrida de iluminar. Hijo  
mío, si llegas a Cádiz  
deja que te hable de mí.

Pabloc (increíblemente, me  
mundo a Domingués en su ambi-  
ento, y habla sólo de las cosas de  
los otros, responde al doctor...  
yo veo de punto)

Domingués Si no se cansa de decir  
que lo quiere matar. (Sonríe  
le mire a mí, dice así.) Vamos  
nos go!

Carmen (siguiendo al hijo  
en la invocación gritando al  
mar) Yo — querida, déjame —

¡Hijo mío! Me temo lo que verás.  
(El paseante se despidió de su amado  
señor abuelo y se marchó  
junto su nieto, Camilo, con  
de su hija a la taberna,  
convencido de que lo podían  
encontrar verdaderos y leva-  
danza en su gente devoción  
de) No habrá sido el libro  
que yo te regalé, Steinbich,  
(Dejando a caer sobre el brazo  
una especie de esfinge  
tartana) Yo no lo puse en tu  
tigre, ni en tu león, ni en tu  
león o le tigre, ni en tu león  
o león y león, ni en tu león  
cerrendo la puerta. Tú eres el  
perseguirte de la suerte que ale-  
gró a mi nieto, el don Camilo.

Portobello 19 de Septiembre  
1940.

3160

Mater Dolores (Julio Darío)

AYUT.º ALMERÍA  
F. VILLAESPESA  
Donación: A. MORENO

(11)

